

Goodbye, Berlín

Fatih Akin. Alemania. 2016. 93 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Tschick*.

Título español: *Goodbye, Berlín*.

Nacionalidad: Alemania. **Año de producción:** 2016.

Dirección: Fatih Akin.

Guión: Hark Bohm, Lars Hubrich. Según la novela de Wolfgang Herrndorf.

Producción: Lago Film.

Productor: Marco Mehlitz.

Fotografía: Rainer Klausmann.

Montaje: Andrew Bird.

Ayte. de dirección: Scott Kirby.

Música: Vince Pope.

Vestuario: Anna Wübber.

Maquillaje: Peter Bour, Kitty Kratschke.

Decorados: Dorothee von Bodelschwingh.

Intérpretes: Tristan Göbel, Anand Batbileg, Nicole Mercedes Müller, Aniya Wendel, Justina Humpf, Paul Busche, Jerome Hirthammer, Henning Peker, Max Kluge, Udo Samel, Anja Schneider, Nadine Dubois, Uwe Bohm, Katerina Poladjan, Sammy Scheuritzel.

Duración: 93 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Maik, un muchacho de 14 años marginado por su clase, crece en el seno de una familia rica y disfuncional en Berlín. Durante las vacaciones veraniegas, su alcohólica madre ingresa en rehabilitación mientras su padre se ausenta con su joven ayudante por un presunto viaje de negocios. Maik está solo en casa, en su piscina, hasta que un nuevo compañero de clase llamado Tschick, joven inmigrante ruso, aparece con un coche robado. Juntos se lanzan a la carretera sin plan aparente.

COMENTARIO

Entrevista a Fatih Akin, director de *Goodbye Berlín* (2016).

¿Cómo encontró el libro *Goodbye Berlín*?

Fue en la Feria del Libro de Frankfurt en 2011, cuando presenté mi libro "Im Clinch", en el stand de la editorial Rowohlt. Les pedí que me recomendaran una buena novela y me dieron la edición de bolsillo de "Goodbye Berlín". Mientras la leía, pensaba que me gustaría mucho convertirla en una película.

Suele producir sus películas. ¿Esta situación supuso algún cambio en su forma de trabajar?

No creo. Marco Mehlitz y Susa Kusche, los productores, confiaban en mí y me dieron carta blanca. No hubo un solo desacuerdo, y no siempre ha sido el caso en el pasado con otros productores. El mayor cambio para mí fue no trabajar con mi equipo habitual.

Pero esto solo es parte del proceso de preproducción. Gran parte de la película tiene que ver con sus ideas. Por ejemplo, los protagonistas. ¿Cómo los encontró?

Tenían trece años cuando rodamos la película. Quería a dos jóvenes que dieran la impresión de que no debían estar detrás de un volante y de tener miedo a que les pillaran. No hay muchos profesionales entre los que escoger tratándose de niños o adolescentes. Tristan Göbel ya había trabajado en cine, en la película *Winnetous Sohn*. Al principio le habían escogido para ser un figurante en el instituto de Maik, pero cuando las cosas no fueron bien con la persona que iba a encarnar a este personaje, le pedí que hiciera el papel. En cuanto a Anand Batbileg, que da vida a Tschick, se presentó a una prueba el primer día que me uní al proyecto. Cuando empezamos a rodar, Anand era bastante más alto que Tristan. Por eso rodé la película en 1:1,85, porque una parte de la cara de uno de los dos siempre habría desaparecido.

Está acostumbrado a filmar guiones que ha escrito. ¿Qué significó hacer una película basada en una novela?

Desde que existen las adaptaciones cinematográficas de obras literarias, hay pros y contras. Personalmente creo que *El nombre de la rosa* y *El resplandor* son magníficas, a pesar de alejarse bastante del original. La novela "Goodbye Berlín" es muy cinematográfica. Cada uno tiene una parte favorita en la novela. Para algunos es cuando Maik dice: "La gente es mala. Puede que sea verdad y que el 99 por cien de la gente sea mala, pero lo extraño es que en nuestro viaje, Tschick y yo solo conocimos a personas del uno por cien bueno". Muchos dan una gran importancia a esa frase, es muy del estilo de Waldorf y de Montessori. Personalmente no lo veo así. Lo que más me interesó fue un chico colado por una chica de su clase que no le hace caso, pero vive una gran aventura y



cuando vuelve, ella se fija en él. Para entonces, a él le da totalmente igual. Lo sé porque lo he vivido.

Algunas de las localizaciones ya estaban decididas, pero buscó otras personalmente.

Parece que recorrió bastante camino.

Casi 20.000 kilómetros en Alemania del Este. Gasolineras, autopistas, zonas boscosas, caminos en el campo, el pantano. No es la típica película berlinesa. Rodando en Marzahn no se ve la torre de televisión de Alexanderplatz. Es una clásica *road movie* del Este. Muchas de las cosas que hacen los protagonistas las hice de adolescente, sabía de qué iba.

Como siempre, recurrió a su director de fotografía habitual, Rainer Klausmann. ¿La película debía iluminarse de una forma específica?

Tenía que ser auténtica y digna. Debíamos estar al mismo nivel que los protagonistas. Nada de rodarlos desde nuestra altura y burlarnos de ellos. Pero también debían ser guapos. Hay muchos directores de fotografía muy buenos en este país, pero pocos son capaces de filmar a los actores para enseñar su mejor cara. A Rainer se le da de maravilla. Una película no sobresale por la espectacularidad de las escenas, ni por usar drones o trucos digitales. Todo eso es muy superficial. Hay mucha fuerza en las cosas pequeñas. Hace falta una buena historia, personajes interesantes y una gran fotografía. Basta con eso para sobresalir. Los hermanos Coen no se vuelven locos con los efectos ópticos, pero siguen haciendo el mejor cine.

El libro está escrito en primera persona.

Una forma de llevarlo a la pantalla es con una voz en off, algo un poco pasado de moda. Sin embargo, la utiliza al principio, hacia la mitad y al final.

La idea era conseguir contar la historia sin voz en off, quería hacerlo visualmente. Pero no podía ilustrar la desesperación de Maik por no ir a la fiesta de Tatiana solo con imágenes. Me parecía que le faltaba fuerza. **Hark Bohm** estaba a favor de la voz en off, al menos para el principio. Acabamos recurriendo a ella también a la mitad de la película y al final para que no se olvide del todo. Además, no podía haber un final feliz porque sería mentir a los adolescentes que la vieran. No todo es feliz en la vida. Pero tampoco debía ser un final deprimente. Las cosas dependen de cómo se miren. Ahora, el vaso está medio lleno; sin la voz en off estaría medio vacío. **Hark** tuvo la idea de incluir la redacción de Maik sobre su madre alcohólica. Es un viejo zorro.

¿Hasta qué punto tiene que ver esta película con novelas como "Las aventuras de Tom Sawyer", "Las aventuras de Huckleberry Finn" o "El guardián entre el centeno"?

Son hermanos, o mejor dicho, es su nieta. Hoy en día, las historias de adolescentes como protagonistas son bastante fantasiosas, como *Transformers* o *Los juegos del hambre*. Antes estaban más ancladas en la realidad; por ejemplo, *Cuenta conmigo*, de Rob Reiner, *El club de los cinco*, de John Hughes, y *La ley de la calle*, de Francis Ford Coppola. La película recoge esta tradición. La iniciación, el paso de la adolescencia a la

madurez es uno de mis géneros favoritos. Me alegro de que ya existiera la novela porque no tuvimos que empezar desde cero. **La música de la película es bastante ecléctica. ¿Cuál fue su intención, dar más pistas acerca de los personajes, subrayar ciertos contrastes?**

Aunque la novela cuenta la historia desde la percepción de Maik, no se sabe mucho de él, excepto que hace bumeranes. No sabemos qué lee, qué cine le gusta, ni la ropa que lleva. Solo se menciona una vez la música que escucha. Cuando está en el jardín se oye a White Stripes. No le gusta Beyoncé, pero a Tatiana sí. Por eso se me ocurrió que le iba el rock alternativo. No quería incluir los grupos que me gustan, como Foo Fighters o Queens of the Stone Age, me incliné por algo más contemporáneo. Los noventa están volviendo a estar de moda, así que les dije a los miembros del equipo de vestuario y de maquillaje que Maik debía ser como un roquero grunge con un corte de pelo a lo Kurt Cobain. El rock clásico siempre ha sido la música de los marginados a los que no les van los deportes. Maik es mucho más pequeño que los otros chicos de su clase. Incluimos a Richard Clayderman y su "Balada para Adalina" porque nos pareció muy irónico. En la banda sonora también hay música compuesta especialmente para la película por Vince Pope. Le da un toque muy inglés.

¿Qué es lo más importante que ha aprendido con esta octava película?

Que se puede preparar una película tan complicada como esta en siete semanas. He aprendido que puedo seguir el plan de rodaje sin salirme del presupuesto y aceptar el trabajo que otros han hecho antes de llegar yo. Ahora no dudaría en trabajar en otro proyecto en el que no sea el productor. Antes era una idea bastante antipática para mí. Pero gracias a **Marco** y a **Susa**, de Lago Film, no volveré a decir "de esta agua no beberé".

Extracto de una entrevista a Fatih Akin en Golem-
Cartelera. <http://golem.es/goodbyeberlin/>